

**PALABRAS DE CLAUSURA
DEL PRESIDENTE DE LA ACADEMIA
DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROF. JULIO RODRÍGUEZ BERRIZBEITIA**

Es para mí motivo de particular satisfacción el dar por terminado este valioso evento del ciclo organizado por el Académico Héctor Faúndez Ledesma. Nuestro agradecimiento a los ponentes: José Toro Hardy, Eduardo Páez Pumar, Ricardo De Toma y a los académicos Allan Brewer-Carías, Luciano Lupini Bianchi y Cecilia Sosa por su importante participación en este último foro del ciclo que hoy llega a su número doce. El acto de hoy ratifica esa unión duradera a lo largo de más de cien años entre la Academia y su preocupación por el Esequibo como parte del alma de la nación venezolana. En dicho esfuerzo no hemos estado solos, sin salir de casa hemos encontrado el sólido y valioso esfuerzo documental de la Academia Nacional de la Historia con la cual hemos contado a lo largo de los años con un apoyo que se fundamenta en las mismas patrióticas razones que inspiran nuestro esfuerzo. Pero además la valiosa y generosa participación de tantos ponentes en este ciclo que empezó el año pasado es el mejor testimonio de que hemos estado acompañados por importantes figuras nacionales y extranjeras que han comprendido la injusticia cometida contra Venezuela por el Laudo Arbitral de París de 1899. El cual para muchos de los que han considerado el tema en Venezuela y en el exterior es como señalaba el Académico Isidro Morales Paúl “el ejemplo más acabado de lo que no debe ser una Sentencia”.

Pero el esfuerzo de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales y de todos los que nos acompañan en esta cruzada por el Derecho de los venezolanos de ayer, de hoy y del futuro no termina con estos eventos. Hemos tratado de dar luz acerca de lo complicado de una situación que después de los eventos realizados con el aporte de tantos, ha dejado claro que Venezuela tiene un derecho indiscutible que tiene que ser defendido por quien ejerce el poder en el país bajo el juicio de todos los venezolanos, unidos por un tema que no podemos ignorar bajo el cargo

que la historia le va a hacer a los actores de hoy. Desde esta perspectiva el trabajo no ha terminado, sigue hasta que tengamos una solución justa para los legítimos derechos exigidos por el país.

Valga la oportunidad de este evento y como despedida del mismo evocar en este acto la memoria de los Académicos Carlos Álamo Ibarra y Pedro Itriago Chacín, en el discurso de incorporación a esta Academia señaló el primero de ellos:

El Canciller Itriago Chacín, en la política de fronteras que desarrolló, agotó toda diligencia posible para que ni una pulgada de terreno dejara de pertenecer al sagrado territorio nacional... El doctor Itriago Chacín laboró en lo eterno al defender con éxito la santa carne de la Patria. Las generaciones venideras, al examinar serenamente su obra, le harán justicia y apartando la escoria extraerán de la tierra –de la tierra que él tanto amó– la pudorosa entraña que habrá de proclamar sus méritos.

Los académicos de hoy al lado de todos los venezolanos continuamos con la misma lucha que no ha terminado.

Muchas gracias.